

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:  
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://areadeproyectos.org/gonzalez>

Miércoles, agosto 27 2013

Enviado a hoja González por Angela Paola Espitia Cortes

NO HAY MAL QUE DURE CIEN AÑOS NI CUERPO QUE LO RESISTA,  
PERO HAY OBRAS QUE DURAN CIEN AÑOS Y LIENZOS QUE LAS RESISTEN.

Dijo el artista Lorenzo Jaramillo, ciego y moribundo: “No pues, la manchita apareció un día y me era más difícil trabajar (...) y a los veinte días (...) porque ya no se trataba de trabajar con esfuerzo sino de no poder trabajar”(1). Después de escuchar estas palabras, justo estas palabras que resuenan sin parar como un grito desvaneciéndose, por todo aquello que contienen dentro de sí un sentimiento de dolor compartido, casi propio, salido de no-sé-donde, se clavó lentamente en el vacío de mi pecho.

Esa es mi condena como artista del hambre (espectadora): seguir el juego semi-presencial de una muerte anunciada. “De pronto quedo yo como con mis recuerdos ahí, trémulo, con mis cosas en la cabeza que es lo único que le queda a uno”: Melancolía. Encuentro melancolía en cada palabra que habita en la película y percibo que el dolor de alguna manera se matiza sutilmente con la poesía.

Para mí esta oración es pura prosa: “Esa cosa un poco ingenuamente perversa, diabólicamente infantil (...) eso es el, ahí está”. Entonces dejo la amargura a un lado. Ahí está. En este naufragio me acabo de dar cuenta del rescate: se acabó la catástrofe, inició el arte.

Pensándolo bien la catástrofe es efímera si se compara con la intención poética perpetuada en la(s) obra(s) de arte que surge(n) a partir de la tragedia en sí. Es inevitable el final forzoso, e incluso el olvido de aquello que alguna vez fue caótico y se ha perpetuado únicamente con un velo negro de por medio; bien dice el dicho: “No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista”, solo que sí hay obras que duran

## JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

*González* es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracritica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

cien años y lienzos que las resisten. Los acontecimientos no se pueden cambiar, los ángulos desde los cuales se pueden abordar sí. Bien sea por conveniencia o por catársis es inevitablemente dual el proceso en el cual el elogio a la muerte y el canto fúnebre a la vida se convierten, a través del arte, en actos poéticos puros y petrificados que intentan dar otra apariencia a la realidad y a su fatídico final.

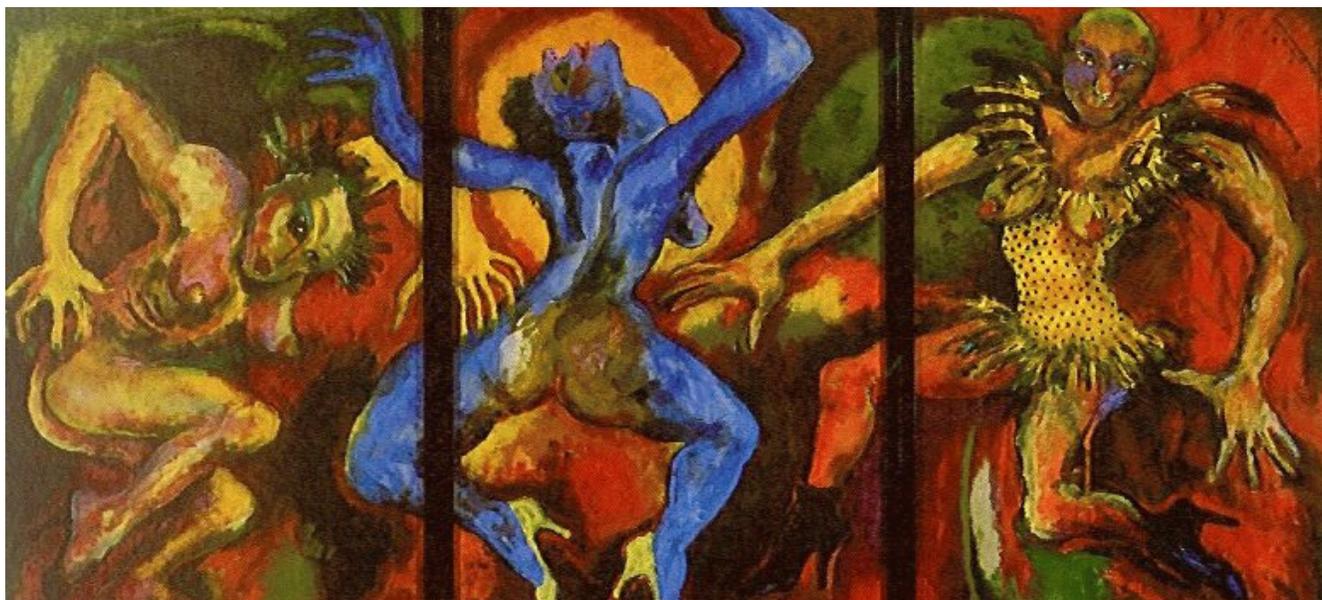
“(…)y allí está: el momento de suprema agonía en la balsa, elegido, transformado, justificado por el arte, convertido en una imagen medida y sopesada, luego barnizada, enmarcada, colgada en una famosa galería de arte para iluminar nuestra condición humana, fija, definitiva, siempre allí.”(2)

Posiblemente jamás hayamos visto a los sobrevivientes de Guernica, por ejemplo, ni a los testigos, ni a Franco, ni siquiera a Picasso, es más, ya todos fallecieron, pero el cuadro permanece intacto, con su tragedia, con sus colores, con su dolor y su protesta inmersos en pigmentos grisáceos, cómo si el caos hubiera pasado hace veinte, hace cuarenta, sesenta, o incluso noventa años.

Los protagonistas de la tragedia mueren, el artista que plasmó un fragmento de la tragedia muere, el ayudante, el curador y el galerista mueren, el espectador muere, y la obra de arte, al menos por cien años, continúa fija, definitiva, siempre allí. Resiste.

(1) Luis Ospina. Nuestra película. (1993)

(2) Barnes, Julian. (1994). Cap. 5 Naufragio. Una historia del mundo en diez capítulos y medio. Recuperado de: [https://sicuaplus.uniandes.edu.co/bbcswebdav/pid-652347-dt-content-rid-8183346\\_1/courses/201320\\_ARTE1407\\_01/Naufragio%20-%20Julian%20Barnes.pdf](https://sicuaplus.uniandes.edu.co/bbcswebdav/pid-652347-dt-content-rid-8183346_1/courses/201320_ARTE1407_01/Naufragio%20-%20Julian%20Barnes.pdf)



Sin título, Lorenzo Jaramillo, 1988



¿ya fueron?

## El espectro de Rumpelstiltskin

Lugar: Galería Las edades carrera quinta # 32-95 (casa esquinera) Parqueadero carrera 6 # 32-75 (una cuadra abajo de la quinta)

Fechas: Domingo 25, jueves 29, viernes 30, sábado 31 y domingo 1 de septiembre, de 12 a 5 p.m.

Un proyecto de Giovanni Vargas & Juan Mejía

---

¿Si han averiguado sobre el paro?

